



## Del discurso del Papa Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares

“ Ustedes vinieron a poner en presencia de Dios, de la Iglesia, de los pueblos, una realidad muchas veces silenciada. **¡Los pobres no sólo padecen la injusticia sino que también luchan contra ella!**, se organizan, estudian, trabajan, reclaman y practican esa solidaridad tan especial que existe entre los pobres, y que nuestra civilización parece haber olvidado.

**Solidaridad** es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. También es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, la tierra y la vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. **Es enfrentar los destructores efectos del Imperio del dinero:** los desplazamientos forzados, las emigraciones dolorosas, la trata de personas, la droga, la guerra, la violencia y todas esas realidades que todos estamos llamados a transformar.

**En este sistema se ha sacado a la persona humana del centro y se la ha reemplazado por otra cosa.** Porque se rinde un culto idolátrico al dinero. Porque se ha globalizado la indiferencia.

**Tierra, techo y trabajo son derechos sagrados.**

No puede haber tierra, techo, trabajo, si no tenemos paz y si destruimos el planeta.

Yo los acompaño de corazón en ese camino:

**ninguna familia sin vivienda, ningún campesino sin tierra, ningún trabajador sin derechos, ninguna persona sin la dignidad que da el trabajo.** ”



HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra

Nuestro Señor Jesucristo Rey del Universo



Año 14 Número 691 23 de noviembre, 2014 Diócesis de Ciudad Guzmán

## Jesús, un Rey distinto

Con la fiesta de Cristo Rey del Universo cerramos el Año Litúrgico. Esta celebración nos invita a reconocer a Jesucristo como el centro de nuestra fe que da sentido a nuestra existencia y señala el rumbo de la historia.



Jesús es un rey distinto a los demás reyes de la tierra. Jamás fue jefe de pueblo alguno ni ejerció ningún tipo de poder político. Su reinado lo estableció no con la fuerza del dinero ni con el poder de un conquistador, sino con la bondad y compasión de un Buen Pastor, que no sólo cuida a las ovejas sino que hace suyos sus sufrimientos.

En el texto del evangelio de hoy, Jesús aparece como juez, rodeado de su gloria y acompañado de todos sus ángeles. Ahí, ante todos los pueblos de la tierra, Él se describe realizando el trabajo que los pastores hacían al final de la jornada: apartar a las ovejas de los cabritos y guardarlos en sus respectivos corrales. Nos dice que eso mismo sucederá al final de los tiempos con las personas de todas las naciones, culturas y credos.

El criterio para apartar está claro: lo que hagamos o dejemos de hacer con Jesús que está presente en la vida de los hambrientos, sedientos, migrantes, sin techo ni ropa, enfermos y encarcelados, decidirá nuestra salvación o condenación. Ellos son el criterio último y decisivo que juzgará si somos benditos o malditos. Porque nuestra cercanía o lejanía con los crucificados de la historia y excluidos de nuestra sociedad es la prueba de nuestra cercanía o lejanía con Jesús.

La fiesta de hoy es un adelanto de la segunda venida de Cristo que vendrá con poder y majestad a juzgar nuestra vida. Y también, la invitación para hacer realidad el sueño de Jesús de que todos y todas tengamos lo necesario e indispensable para vivir con dignidad, y donde los pobres sean el centro de atención y preocupación de nuestra vida como cristianos.

**La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)**

Salmo Responsorial  
(Del Salmo 22)

**R/. El Señor es mi pastor, nada me faltará**

El Señor es mi pastor,  
nada me falta;  
en verdes praderas me  
hace reposar y hacia  
fuentes tranquilas  
me conduce para reparar  
mis fuerzas. R/.

Tú mismo me preparas  
la mesa, a despecho  
de mis adversarios;  
me unges la cabeza  
con perfume y llenas  
mi copa hasta  
los bordes. R/.

Tu bondad y tu  
misericordia me  
acompañarán todos los  
días de mi vida; y viviré  
en la casa del Señor por  
años sin término. R/.



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Mc 11, 9-10)

**R/. Aleluya, aleluya**

**¡Bendito el que viene  
en el nombre del Señor!  
¡Bendito el reino que  
llega, el reino de nuestro  
padre David!**

**R/. Aleluya, aleluya**

# La Palabra del domingo...

## Del libro del profeta Ezequiel

(34, 11-12. 15-17)

**E**sto dice el Señor Dios: “Yo mismo iré a buscar a mis ovejas y velaré por ellas. Así como un pastor vela por su rebaño cuando las ovejas se encuentran dispersas, así velaré yo por mis ovejas e iré por ellas a todos los lugares por donde se dispersaron un día de niebla y oscuridad. Yo mismo apacentaré a mis ovejas, yo mismo las haré reposar, dice el Señor Dios. Buscaré a la oveja perdida y haré volver a la descarriada; curaré a la herida, robusteceré a la débil, y a la que está gorda y fuerte, la cuidaré. Yo las apacentaré con justicia. En cuanto a ti, rebaño mío, he aquí que yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos”.

**Palabra de Dios.**

**R/. Te alabamos, Señor.**

## De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(15, 20-26. 28)

**H**ermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos. En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo. Enseguida será la consumación, cuando, después de haber aniquilado todos los poderes del mal, Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte.

Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre, y así Dios será todo en todas las cosas.

**Palabra de Dios.**

**R/. Te alabamos, Señor.**

## Del santo Evangelio según san Mateo

(25, 31-46)

**E**n aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te

fuimos a ver?’ Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de la izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron’.

Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’ Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.

**Palabra del Señor.**

**R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

